

Benedicto XVI obedece a Francisco

En su última entrevista, la que concedió al "Corriere della Sera", el Papa Francisco ha revelado que ha acordado con Joseph Ratzinger un nuevo papel para el "Papa emérito", sin precedentes en la historia de la Iglesia:

"El Papa emérito no es una estatua de museo. Es una institución, a la que no estábamos acostumbrados. Sesenta o setenta años atrás, la figura del obispo emérito no existía. Eso vino después del Concilio Vaticano II, y actualmente es una institución. Lo mismo tiene que pasar con el Papa emérito. Benedicto es el primero y tal vez haya otros. No lo sabemos. Él es discreto, humilde, no quiere molestar. Lo hablamos y juntos llegamos a la conclusión de que era mejor que viera gente, que saliera y participara de la vida de la Iglesia. [...] Algunos hubiesen querido que se retirara a una abadía benedictina muy lejos del Vaticano. Y yo pensé en los abuelos, que con su sabiduría y sus consejos le dan fuerza a la familia y no merecen terminar en una casa de retiro".

Dicho y hecho. Pocos días después, ha salido publicado un libro con un texto inédito de Benedicto XVI. Y no se trata de un texto cualquiera, sino de un juicio que el penúltimo de los Papas pronuncia sobre su predecesor, Juan Pablo II. No sólo sobre su persona, sino sobre las líneas fundamentales de ese memorable pontificado, en el que realza aspectos que no pueden no ser comparados con la situación actual de la Iglesia.

Jesús Domingo Martínez